

DIRECTOR:

JESUS MARTINEZ CARRION.

ADMINISTRADOR: FEDERICO PEREZ FERNANDEZ, A QUIEN DEBERA DIRIGIRSE TODA CORRESPONDENCIA A LA 2ª DEL PUELTE BLANCO NUM. 8.

CONDICIONES.

"El Colmillo Público." Semanario humorístico de caricaturas. Se publica los domingos, constando cada número de 16 páginas de texto, caricaturas y dibujos y ocho de forros, conteniendo anuncios comerciales.

Precios de subscripción.

En la Capital por un mes.....\$0. 50 es.
En los estados por un semestre..... "3. 00
En el extranjero..... "3. 00 oro

Números sueltos.

En la Capital.....\$ 0.10 es.
En los Estados..... "0 15 es.

Estos precios son, precisamente adelantado.

A los Agentes se les abonará el 25 por ciento.

A la persona que remita el importe de CINCO subscripciones por un semestre, se le enviará una gratis.

Los subscriptores de la Capital deberán dirigirse al Sr. Angel Vega, Calle de Tacuba número 10.

Pelando el Colmillo.

Así, pelándote el diente, me presento ante tí, amigo lector, ó mejor dicho, lector de quien deseo ser buen amigo.

No traigo "misión" alguna que llenar, ni "destino" que cumplir, ni ancheta política que realizar, ni tambora patriótica que sonar a nombre de la paz, ni de la guerra, del progreso ni del "Cinturón Eléctrico" ó del "Vino Milagroso de San Germán."

No traigo ni siquiera cartitas de recomendación de mi hermana, ni de mi "señora" para que me des un empleo de tapojo y morral, por que soy solo: no tengo ni mamá, chica ni grande, ni la busco.

Vengo á echar perico contigo, cuando estés de humor, y no traigo más que tres cosas: un canasto de prójimos, bien surtido, para comérmolos entre los dos; buenas intenciones, de las que está empedrado el Infierno, y un buen humor de barriga llena, que es el mejor de todos.

No soy político, ni aristocrático, ni jacobino, ni guadalupano; soy un Colmillo pelón, puntiagudo, algo careado, que cuando me duela mucho veremos donde lo encajo.

Tampoco vengo á hacerle la barba á prójimo nacido, chico ni grande, ni al tecolote, ni

al juez, ni al ministro, ni al magnate, ni al gachupin, ni al yanqui, ni al negrero fabricante encostalador de pesos, ni al mono más grande de la baraja; ¡á nadie!

En cambio le tomaré el pelo á cuanto tipo pretencioso y ridículo se me presente delante, y clavándole el colmillo, pasado de parte á parte, reiremos con él un rato, viendo patear al mayate.

Conque, lector amigo, ya sabes quien es y lo que trae, para tu entretenimiento, tu humilde y guazón servidor.

COLMILLO.

NADA DE POLITICA.

Bien está México donde lo han puesto. ¿Para qué metermos en honduras? Y si no nos llega la camisa al cuerpo: ¿á qué metermos en camisa de once kilómetros?

¿Qué es lo que causa más mengua?

La lengua.

¿Quién la causa en mayor suma?

La pluma.

¿Qué produce más enconos?

Los monos.

Pues usa de alegres tonos, "Colmillo" duro, en tu crítica, y no hables de política con lengua, pluma ni monos.

Y si hay cerca de nosotros algún discolo que nos diga con la sonrisa del coyote:

—¿Qué dice usted de la situación?

Respondamos filosóficamente:

—¿Que qué digo, camarada, de nuestra actual situación?

Digo lo que Salomón:

"¡Sólo sé que no sé nada!"

¡Esa es mi contestación, y si está desentonada, entóneme el bandolón.

—¿Qué le parece el Caudillo?

—Que está como brazo de santo.

—¿Y la Paz?

—Como tranca.

—¿Y la marcha del país?

—Muy feliz!

—¿La situación financiera?

—Mamadera!

—Y este bienestar postizo.

—El Paraíso!

—¿Y la Cárcel de Belem?

—Un Edén!

—¿La libertad ilusoria?

—La Gloria!